

EL MITO EN EL ARTE DE OSWALDO DE LEÓN KANTULE: APROXIMACIÓN A LA COSMOGONÍA GUNA

*The myth in the artwork of Oswaldo de León Kantule: an approach
to guna cosmogony*

Angélica María Guadamuz Núñez

Universidad del Istmo, Panamá.

angelgn1330@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9239-2619>

Cómo Citar: Guadamuz Núñez, A. (2025). El mito en el arte de Oswaldo de León Kantule: aproximación a la cosmogonía guna. *Momboy* (23), 83-98. <https://doi.org/10.70219/mby-232025-381>

RESUMEN

La conexión de la obra del pintor indígena Oswaldo de León Kantule con su cultura aproxima a conocimientos fundamentales de la cosmogonía de este pueblo. Tradicionalmente, la temática de las manifestaciones artísticas se ha nutrido de la mitología y la religión, y en este caso, las alusiones mitológicas, religiosas y a la tradición oral guna que hace Kantule en sus obras acercan a la cultura de su pueblo. La investigación tiene el objetivo de identificar el mito en el arte de Oswaldo de León Kantule, como una aproximación a la cosmogonía guna, teniendo en cuenta que el arte es el mejor vehículo para explorar una cultura a través de sus señales, símbolos e imágenes, con la obra de Kantule se adentra en los orígenes de su cultura, su cosmovisión y sus aspectos rituales. Pero su visión como artista contemporáneo refleja también su preocupación por las transformaciones sociales, ecológicas y tecnológicas del mundo moderno, vinculando la cosmogonía ancestral a la realidad del siglo XXI. Entender las sociedades indígenas desde la pintura es una experiencia didáctica que permite comprender una de las culturas más relevantes de Panamá. Basándose en un paradigma cualitativo, con los mitos y los ritos gunas en la obra de Kantule se empleó un método deductivo inductivo para decodificar, analizar y clasificar las dos obras del artista con la técnica documental. El paradigma cualitativo permitió interpretar las obras desde una perspectiva fenomenológica y a través de la hermenéutica, vinculando el arte con lo etnográfico y lo educativo. El resultado demuestra que mediante las imágenes es posible la comprensión de una cultura compleja y desentrañar sus aspectos mitológicos básicos, estableciendo una relación entre arte y experiencia didáctica.

Recibido	Revisado	Aceptado
02/03/2025	01/04/2025	25/04/2025



Palabras clave: arte indígena, cosmogonía guna, mitología, cultura guna, Oswaldo de León Kantule.

ABSTRACT

The connection between the work of indigenous painter Oswaldo de León Kantule and his culture touches upon the fundamental knowledge of this people's cosmogony. Traditionally, the themes of artistic expression have been informed by mythology and religion, and in this case, the mythological, religious, and oral tradition allusions that Kantule makes in his works bring us closer to his people's culture. The research aims to identify myth in the art of Oswaldo de León Kantule as an approximation to Guna cosmogony, bearing in mind that art is the best vehicle for exploring a culture through its signs, symbols, and images. Kantule's work delves into the origins of their culture, their worldview, and their ritual aspects. However, his vision as a contemporary artist also reflects his concern with the social, ecological, and technological transformations of the modern world, linking ancestral cosmogony to the reality of the 21st century. Understanding Indigenous societies through painting is a learning experience that allows us to understand one of Panama's most significant cultures. Based on a qualitative paradigm, using the Guna myths and rituals in Kantule's work, a deductive-inductive method was used to decode, analyze, and classify the artist's two works using documentary techniques. The qualitative paradigm allowed us to interpret the works from a phenomenological perspective and through hermeneutics, linking art with ethnography and education. The result demonstrates that through images, it is possible to understand a complex culture and unravel its basic mythological aspects, establishing a relationship between art and the learning experience.

Keywords: indigenous art, Guna cosmogony, mythology, Guna culture, Oswaldo de León Kantule.

Introducción

La obra artística del pintor indígena Oswaldo de León Kantule (también conocido como Kantule) ordena en imágenes una serie de elementos que reproducen la cosmogonía, la historia, los mitos, cánticos y las prácticas rituales de la cultura guna de Panamá. Su pintura es una forma de relato contado en imágenes en símbolos y para ello se vale de los pinceles, la pintura, la proporción y el color.

Pero ¿qué cuentan las obras de Kantule? Sus cuadros, de carácter mitológico, acercan al espectador a su forma de ver y entender el universo, porque describen de manera detallada una realidad y un significado accesible solo a los estudiosos de la cultura guna o a los especialistas que entienden el significado de la compleja cosmovisión y la esencia cultural de su etnia.

En la búsqueda de temáticas para representar la belleza, la emoción, el sentimiento, la bondad o lo perverso, el arte, tradicionalmente, se ha nutrido de la mitología y la religión, y a través de las obras artísticas el espectador conocedor -capaz de descifrar alusiones y alegorías- ha podido aproximarse a esas historias legendarias referidas a la relación del ser humano con lo sobrenatural.

El erudito británico Robert Graves (1985), citando a autores de la Grecia clásica como Hesíodo, Higino, Apolodoro, Luciano y Pausanias, resume así uno de los mitos helénicos de la creación:

Algunos dicen que al principio reinaba la Oscuridad y de la Oscuridad nació el Caos. De la unión entre la Oscuridad y el Caos nacieron la Noche, el Día; el Erebo y el Aire.

De la unión de la Noche y el Erebo nacieron el Hado, la Vejez, la Muerte, el Asesinato, la Continencia, el Sueño, los Desvaríos, la Discordia, la Miseria, la Vejación, Némesis, la Alegría, la Amistad, la Compasión, las tres Parcas y las tres Hespérides.

De la unión del Aire y el Día nacieron la Madre Tierra, el Cielo y el Mar.

De la unión del Aire y la Madre Tierra nacieron el Terror, la Astucia, la Ira, la Lucha, las Mentiras, los Juramentos, la Venganza, la Intemperancia, la Disputa, el Pacto, el Olvido, el Temor, el Orgullo, la Batalla, y también Océano, Metis y los otros Titanes, Tártaro y las Tres Erinias o Furias.

De la unión de la Tierra y el Tártaro nacieron los Gigantes.

De la unión del Mar y sus Ríos nacieron las Nereidas. Pero todavía no había hombres mortales, hasta que, con el consentimiento de la diosa Atenea, Prometeo, hijo de Jápeto, los formó a semejanza de los dioses. Para ello utilizó arcilla y agua de Panopeo en Fócide y Atenea les insufló la vida. (p. 33)

Una amplia relación de fenómenos, pasiones y personajes a los que pueden recurrir los artistas.

Estar frente a una obra de arte ofrece la oportunidad de descubrir las percepciones, alusiones y conocimientos que transmite el artista. En este contexto, el arte sirve para identificar los mitos y rituales, y explicar, de manera visual, los fundamentos de la cultura guna desde otra perspectiva.

Es posible educar a través del arte, ya que este ayuda a entender la riqueza cultural de los pueblos -o de la cultura guna, en este caso específico-, convirtiéndose en una fuente de información con un soporte visual. Esto permite reconocer el valor de la diversidad cultural y respetar un patrimonio que genera sentido de identidad y pertenencia.

En la obra de Kantule se observa la manera en que los gunas comprenden el mundo. Esta forma de plasmar su universo tiene sus orígenes en la oposición que las sociedades tradicionales establecen tácitamente entre los conceptos de cosmos y caos. Respecto a la relación que estas sociedades hacen entre el universo conocido y el ignoto que los circunda, Eliade (1999) apunta que: "el primero es el «Mundo» (con mayor precisión: «nuestro mundo»), el Cosmos; el resto ya no es un Cosmos, sino una especie de «otro mundo», un espacio extraño, caótico, poblado de larvas, de demonio" (p. 15). La obra de Kantule se adentra a esos mundos caóticos en los que habitan los demonios que desequilibran el orden y causan males y enfermedades, y de los que solo es posible obtener información a través de cánticos mágicos o de rituales como la quema del cacao, así como de la intervención de los chamanes que pueden acceder al otro lado para resolver los problemas o negociar con los espíritus malignos.

Admitiendo la realidad del mundo guna bajo la interpretación de Kantule, la investigación tiene el objetivo de identificar el mito en el arte de Oswaldo de León Kantule, como una aproximación a la cosmogonía guna. Se trata de entender esta cultura en Panamá desde sus aspectos tradicionales, religiosos y cosmogónicos a través de la obra de este pintor indígena. De manera específica el artículo se propone

explorar una cultura a través de sus señales, símbolos e imágenes, utilizando la obra de Kantule como un vehículo para adentrarse en los orígenes de la cultura guna, su cosmovisión y sus aspectos rituales. A través de alusiones mitológicas, religiosas y a la tradición oral, se acerca al espectador a la cultura de este pueblo, porque describir el mito en el arte de Kantule es una forma de comprender la cosmogonía guna.

Demostrar que mediante las imágenes presentes en su obra es posible comprender una cultura compleja y desentrañar sus aspectos mitológicos básicos, es establecer una relación entre el arte y la experiencia didáctica, considerando cómo su visión como artista contemporáneo vincula la cosmogonía ancestral a la realidad del siglo XXI, reflejando su preocupación por las transformaciones sociales, ecológicas y tecnológicas del mundo moderno. Al utilizar el arte como una experiencia didáctica que ayude a entender el mundo de una de las culturas más relevantes de Panamá, la pregunta de investigación es ¿cómo vincula Kantule el mito guna y la realidad moderna?

Para ello, los antecedentes se han centrado en la visión de la simbología en el arte kuna, representada por el mismo autor en su tesis de licenciatura presentada en el año 2004, así como en autores tales como Castillo Bernal (2005), al explicar el fortalecimiento de los conocimientos medicinales del pueblo kuna en Panamá, mediante el proyecto de recuperación de los cantos medicinales orales kunas; de autores clásicos como Gassó (1911), Nordenskiöld (1938), Read (1950a) o Graves (1985), pero también de contemporáneos como Mircea (1988), Nosei (2012), y Marí Florit (2015). Con esto, se demuestra que a través de la decodificación de la obra de Kantule es posible adquirir los conocimientos básicos que permitan comprender la cosmogonía y la forma en que los gunas entienden el mundo, estableciendo una relación entre arte, didáctica y su propia mitología. Este mecanismo, como hemos visto, ha tenido sus antecedentes en el arte clásico, que ha recurrido a temáticas de la mitología de la Antigua Grecia, por ejemplo, para expresar sentimientos y pasiones de carácter universal como los celos, la envidia, la lealtad o el amor.

Metodología

Se seleccionaron dos obras del artista guna Oswaldo de León Kantule alusivas a mitos, rituales, tradiciones o costumbres del pueblo guna como los cánticos terapéuticos de los chamanes, la quema ceremonial de semillas de caco, la presencia del nuchu como elemento protector y de intermediación con el más allá o la existencia de pictografías para recordar prolongados cánticos o relatos mitológicos. El análisis fundamentado de las obras de arte fue la mecánica de esta investigación documental (Creswell & Creswell, 2013).

El análisis fundamentado en la metodología de este estudio se entiende como un proceso interpretativo para inferir el significado de las obras de Kantule con una serie de criterios interrelacionados. Se explica en la decodificación e interpretación de las imágenes presentes en las ceraciones del artista para comprender la cosmogonía guna, sus mitos, cánticos, prácticas rituales y su historia. La base de este análisis está en la conexión entre la visión integral del arte y la cultura, que enriquece la descripción de sus significados ocultos.

Los criterios para desarrollar este análisis incluyen el conocimiento de la cultura guna, que es necesario para interpretar las alusiones mitológicas religiosas y a la tradición oral que se manifiestan en las obras de Kantule. Se empleó la decodificación de los signos, símbolos e imágenes presentes en el arte, utilizando métodos deductivos

e inductivos para interpretar desde la generalidad y la especificidad. También se aplica una perspectiva fenomenológica, para entender la obra desde el punto de vista de la cultura guna, junto con la hermenéutica, para darle un significado etnográfico y educativo. Complementando estos enfoques, se utilizó la técnica documental para contextualizar las obras y se tomaron en cuenta las alusiones a la tradición oral, un aspecto fundamental en la preservación de esta cultura.

El paradigma cualitativo, por sus características, ha sido la base de este trabajo para construir la hipótesis basada en la obra de Kantule y la influencia de la cultura guna. Cotán Fernández (2016, citando a Taylor & Bogdan, 2015) aseguran que “cuando hablamos de investigación cualitativa no podemos olvidarnos de su perspectiva fenomenológica [...] [donde] 'el fenomenólogo, intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas'”. (p. 23)

Una de las principales características del paradigma cualitativo es su flexibilidad. El método de recolección de datos de esta manera posibilita la interpretación de las obras (Loayza Maturrano, 2020). La investigación desarrollada es cualitativa porque en ella se realiza un meta análisis del proceso metodológico de los distintos tipos de investigaciones cualitativas (Cook & Reichardt, 1986). Con la investigación cualitativa los datos son válidos y reales, no hay modificaciones y la observación se maneja de manera natural, sin límites. Además, la opinión de lo observado está en función del criterio de quien lo observa. Una de las singularidades de este método es la hermenéutica, que coincide con la interpretación de texto en este caso vinculado a la obra de arte para darle significado, decodificándola para comprenderla desde lo etnográfico y lo educativo. Es la interpretación de una obra de arte que contribuye a la creación de conocimiento.

Resultados

La pintura de Kantule es más que un objeto estético o decorativo. Los elementos que integran la composición permiten una interpretación que puede transmitir información sobre la forma en que los gunas ven y entienden su cosmos. Incluso es posible obtener información que no está escrita y que es parte de la forma de ser y de entender un universo del cual el pintor es igualmente protagonista y en el que la oralidad es una forma de preservación de mitos y leyendas. Es decir, se puede decodificar la obra del artista desde el conocimiento de la mitología, la cosmogonía y la forma de ver y entender el universo guna, así como desde los aspectos rituales y culturales.

Un ejemplo de otros artistas que lo han hecho históricamente de forma similar está este cuadro:

Figura 1

Las hilanderas o La fábula de Aracne



Nota: Diego Rodríguez de Silva y Velázquez (1655-1660)

En esta obra, Velázquez se basa en la fábula mitológica de Atenea y Aracne. Un mito muy antiguo relata que Aracne, una hermosa joven, hija de un mercader, era una virtuosa en el arte de tejer y bordar. Sus obras tenían una gran reputación por su belleza y perfección. Como elogio a su habilidad, sus vecinos decían que era discípula de Atenea, lo cual, lejos de agrandar a la joven, desató su soberbia, afirmando que ella no le debía su talento a nadie y desafió a la diosa de las hilanderas y bordadoras a demostrar quién era la mejor. La diosa, disfrazada de anciana, trató de disuadirla, pero ante la soberbia empecinada de Aracne, Atenea aceptó el reto.

88

La deidad elaboró un tapiz en el que representó a los dioses del Olimpo y sus actos creativos, mientras que Aracne dibujó en su tela a los mismos dioses pero en situaciones que ponían en tela de juicio su honorabilidad, tal el caso de la recurrente infidelidad matrimonial de Zeus. Atenea, furiosa, destruyó la obra de Aracne y la transformó en una araña, condenándola a hilar y tejer una tela desgraciada. (Nosei, 2012, p. 14)

Esta obra recrea un arquetipo mitológico en el cual se basó Velázquez, pero toda obra de arte o escultura se vincula al reflejo de un momento sociocultural. Marí Florit (2015) apunta que historiográficamente se ha señalado que las obras de Velázquez contienen un trasfondo social, incluidos sus trabajos de temática mitológica.

Este tipo de interpretación aporta una lectura humanizada de sus pinturas, mediante las cuales se relaciona directamente la mentalidad de Velázquez con la sociedad española del siglo XVII.

Dentro de esta lectura social se considera a Velázquez un adelantado a su tiempo por representar por primera vez en la historia del arte el trabajo de las obreras de un taller como tema independiente en una pintura. En esta línea interpretativa, José Camón estima que el tema real de Las Hilanderas es la psicología femenina en el momento de trabajo, simbolizado a través de las tres mujeres de la estancia del fondo aquello que Camón llama la quintaesencia de la elegancia barroca. (Marí Florit, 2015, pp. 24-25)

De la misma forma, la obra de Kantule muestra los mitos que se corresponden a la cosmogonía de su pueblo, pero también alude a problemáticas contemporáneas como el calentamiento global o el deterioro del medio ambiente. El temario de su obra más espiritual se ve delimitado por los mitos de su etnia, las creencias, los rituales y los cánticos curativos de su experiencia étnica, con la que logra comunicar una estética artística personal y característica con la que reconstruye la historia de su propia cultura. Las imágenes de su obra acercan así al mundo simbólico lleno de misticismo y de sabiduría propio de la cultura guna de Panamá.

Otro ejemplo de vinculación entre el arte y el mito es esta obra de Pablo Picasso.

Figura 2

Minotauro y yegua muerta delante de una cueva frente a una muchacha con velo



Nota: Pablo Ruiz Picasso (1936)

Se trata de una muestra de cómo la tradición cultural permite al pintor más importante del siglo XX, Pablo Ruiz Picasso, la reinención del mito griego a través de la figura del minotauro. Esta recreación de un mito de la Grecia clásica ofrece al artista la oportunidad de presentar una nueva visión del hombre, su entorno y la sociedad, así como de la lucha personal del individuo.

Según la Mitología, Minos le encargó al arquitecto Dédalo, la construcción del Laberinto dentro del palacio de Cnosos, para encerrar al Minotauro. Entre muchas de las historias rocambolescas de estos personajes figura el encantamiento que trama Poseidón - Neptuno – para vengarse, por algún motivo, del rey Minos, regalándole un precioso toro blanco del que se enamora Pasifae, la reina, y de esta pareja nace el Minotauro (hombre con cabeza de toro). (Cabrera Martínez, 2011, p. 238)

La pintura transmite información valiosa desde la mirada del pintor. En cada obra se propone un conocimiento que a través del proceso creativo consigue con figura, formas

y color crear un lenguaje que comunica una historia. La obra de Kantule es precisamente eso: una forma de recrear y enseñar la cultura guna a través de las imágenes. Educar a través del arte tiene objetivos generales y específicos que van más allá en su logro que una asignatura de arte tradicional. Bamford (2009) recuerda que históricamente, la humanidad ha utilizado las artes como medio de aprendizaje porque se puede aprender mucho sobre empatía y compasión viendo una película o creando un baile, y mucho de historia y la futilidad de la guerra contemplando un cuadro como el Guernica de Picasso; así mismo, señala que

Una educación que utilice pedagogías creativas y artísticas para impartir el conjunto del plan de estudios, es decir, una educación a través de las artes, contribuye a mejorar los resultados académicos, reduce la desafección escolar y fomenta una transferencia positiva del conocimiento. (p. 15)

En su obra, Kantule emplea su creatividad para reconstruir su propia cultura y la compleja cosmogonía de su pueblo. Aquí la creatividad está al servicio de su experiencia como miembro de la cultura indígena y de sus vivencias, historia orales y narraciones que han moldeado un juicio creativo que desarrolla luego en su obras mitológicas. Aunque no todas sus obras son mitológicas, el artista representa en sus lienzos conceptos muy vinculados a la experiencia guna como la dualidad, la muerte o la enfermedad, elementos y objetos relacionados con la vida cotidiana como canoas, hamacas, molas, tijeras y animales, así como personajes y espacios atávicos como la mujer, los submundos o los nuchus (figuras talladas en madera dotadas de espíritu, con poderes y habilidades para negociar en el inframundo).

No todo en su obra transita entre el mito y el cosmos, también en sus trabajos se plasman representaciones simbólicas con preocupaciones de su pueblo más actuales o terrenales, aunque igualmente profundas, como el avance descontrolado de la tecnología, la contaminación de las aguas, el uso indiscriminado de los plásticos o el cambio climático ocasionado por las emisiones de gases que retienen el calor del sol dentro de la atmósfera.

Figura 3

Nele consultando vía web a los espíritus



Nota: Oswaldo de León Kantule (2018)

Esta es una obra con vocación actual en la que ya desde el título el artista aporta con cierta ironía un elemento adicional de contemporaneidad al concepto ancestral de la comunicación entre un nele y el universo, en la que más importante que su estética visual es la representación del mensaje que transmite. Hay una figura central en medio del cuadro, sedente y a horcajadas sobre una hamaca, que con la boca abierta señala que canta y se comunica con otros planos del universo guna.

Entre los guna hay figuras relevantes para la comunidad, no solo por su rol de liderazgo, sino también por sus labores como guías espirituales o su papel protagonista en sus rituales. En función de explicar los personajes que se pueden ajustar a la imagen central de esta obra se cita a Howe (2009), quien explica que

entre los gunas hay una amplia formación de *immar wisid* o 'el conocedor o sabedor de cosas', un *inaduled*, 'persona medicina' que cura a través de infusiones o baños terapéuticos. Está también la figura de un *ïgar wisid* o 'conocedor del canto' quien conoce una extensa cantidad de cantos, todos ellos para aliviar al paciente. (p. 27)

La obra de Kantule muestra a un 'conocedor' que con la palabra convertida en canto establece una forma de comunicación espiritual que va más allá de lo entendible por la comunicación convencional propia del siglo XXI, donde la tecnología digital, aunque facilita los sistemas de comunicación, separa a las personas por la forma en que lleva a éstas a interactuar en sociedad e interpone un elemento de desapego por la forma en que se comunican.

La contraposición de estos dos elementos: el cántico místico del nele (chamán) que, impasible, traslada su mensaje a otras esferas de la realidad, por un lado, y la vibración de la comunicación interpersonal mediatizada por la tecnología y los estímulos externos, por otro, es en torno a lo que gira este cuadro.

Sirva esta ilustración para señalar también que Fortis (2013) explica que "una de las habilidades del nele es ver más allá de los límites de lo visible, habilidad solo reservada para los neles, donde incluso otros especialistas fracasarían" (p. 17).

De León Kantule (2004), desde esta perspectiva, asegura que los neles nacen con un don natural, sin embargo, debe pasar por un proceso de iniciación y perfeccionamiento (...) mientras que hay otros conocimientos que se pueden aprender de maestros y guías como el Bab Igala (historia de la religión kuna) para ser médico tradicional, etnobotánica, cantos de iniciación y cantos terapéuticos. (p. 16)

En segundo plano, en el cuadro, el artista muestra multitud de pictogramas tradicionales del pueblo guna. Se trata de imágenes o símbolos que representan una palabra o una idea, cuyo conocimiento ha quedado limitado a los kandures (cantores ceremoniales), neles o especialistas en ciertos rituales, que los utilizan de manera nemotécnica para seguir ordenadamente sus cantos o sus relatos mitológicos.

Garcés (2017, citando a Mariño, 1988), explica la necesidad de los chamanes de contar con estas guías para poder seguir el orden de prolongados cánticos que pueden durar horas o días.

Como la mayoría de las enfermedades son atribuidas a espíritus malignos que arrebatan el alma del paciente, para curarlo hay que obligar al ladrón sobrenatural a soltar su presa, recitando largos encantamientos. Un buen Nele debe conocer numerosos cantos pues los malos espíritus abundan. Para aliviar la carga de memoria, tales cantos-fórmulas son transcritos mediante dibujos (de imágenes realistas o símbolos). Los cantos-fórmulas deben ser 'dibujados' pues son extensísimos y además, han de repetirse en un orden determinado. (Mariño 1988, pp. 109-110)

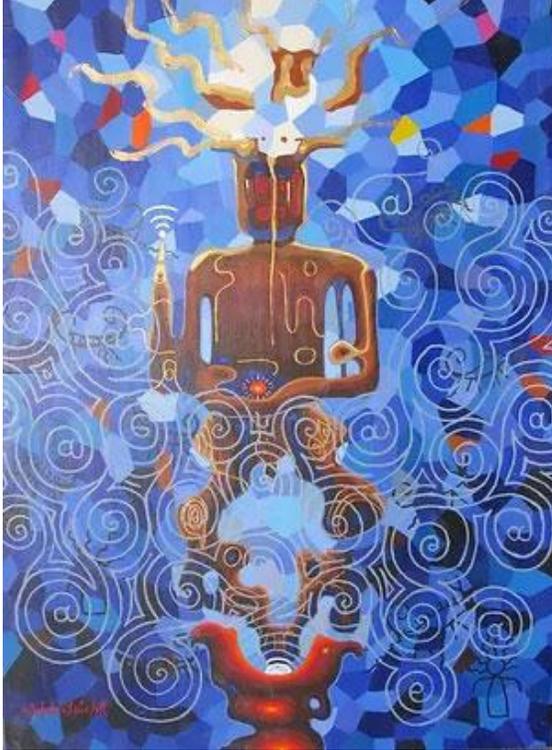
El testimonio del misionero jesuita Leonardo Gassó (1911) ya daba cuenta de la transmisión entre los gunas, de generación en generación, de dichos pictogramas en su relación de lo vivido por él cuando entre 1907 y 1911 estuvo destinado por la Compañía de Jesús en Kuna Yala:

Antes escribían estos indios su escritura de jeroglífico en unas tablillas que hacían de la madera blanda que llamamos *balsa*, grabando con un especie de estilete las figuritas: unas les representaban palabras o ideas y otras notas musicales. Con tales tablillas a la vista cantaban los muchos cantares o tratados de sus ciencias, artes, conocimientos y costumbres. Se gradúan, pues, aprendiendo eso, si bien no todos aprenden todo. (p. 112)

Estas tablillas, concebidas como dispositivos nemotécnicos refuerzan el papel del arte visual como soporte del conocimiento ancestral. En este contexto, la siguiente pintura ilustra el rol protector de los nuchus a una escala cósmica, revelando su función espiritual dentro de la cosmovisión guna y su conexión con conocimientos que, aunque transmitidos oralmente, se articulan también a través de formas visuales cargadas de sentido.

Figura 4

Nuchu volviendo a su espíritu



Nota. Oswaldo de León Kantule (2014).

Este cuadro está inspirado en los elementos místicos y las influencias cosmogónicas que el pintor ha recibido de su propia cultura desde niño mientras vivía en la comarca de Guna Yala, así como en su análisis personal sobre la sociedad moderna y completamente tecnológica en la que vive desde que era adolescente. Si bien el pueblo guna guarda y protege su acervo cultural y lingüístico tradicional, el redoblado avance que ha experimentado la tecnología desde el último cuarto del siglo XX y especialmente en los comienzos del XXI hacen que el artista reflexione sobre su cultura y los cambios sociopolíticos y culturales a los que se enfrenta el primer cuarto del nuevo siglo.

Para comprender la relevancia de la figura del nuchu en la cultura guna y evitar comparaciones erróneas, como apunta Fortis (2013), Nordenskiöld demuestra no comprender el significado de esta figura tallada en madera, al asegurar que el equivalente de los nchus es "la representación de los santos para los cristianos" (p. 11).

Un nuchu es en esencia (la imagen de) un vidente que es capaz de ver las enfermedades, enfrentarse al demonio y los patógenos de animales (...) es un amigo y aliado de la familia. El abuelo le canta y le saluda, mientras la abuela *muu* absorbe con fuerza el humo de su pipa y expira con fuerza el humo hacia el nuchu para renovar sus fuerzas. (Fortis, 2013, p. 16)

Ser guna y pertenecer a esa cultura le permite al artista atravesar nuevos espacios estéticos con su obra y poner de manifiesto, al mismo tiempo, tanto la inmediatez de la

comunicación en el lenguaje común de la belleza plástica, como adentrarse en una complejidad cultural distante para los no iniciados, a menos que cuenten con los conocimientos y los estudios necesarios para decodificarla y comprenderla.

Siguiendo con la perspectiva del cuadro, Fortis señala que

El poder de los *nuchus* está en cuidar de los humanos, combatir las fuerzas destructivas [...] es por ello que son amigos. Con la mediación de un especialista en rituales pueden sanar con los humos y buscar una curación [...] acompañan [también] al individuo [en su viaje] de este mundo visible al invisible. (p. 202)

Es una obra en la que a primera vista se ve que el enfoque del autor ha sido el del *horror vacui*, esa tendencia artística a llenar todos los espacios vacíos. Sobre un fondo tachonado con figuras geométricas irregulares, principalmente de diferentes tonos de azul, emerge la figura central que representa al espíritu, que con cuidado sostiene el sol en sus manos. El *nuchu*, desde su fuerza invisible, cuida del sol y del planeta, afectado por las ondas electromagnéticas, la radiactividad, la irradiación de la tecnología, el calentamiento global y la contaminación del plástico que acaba flotando en los mares. En la parte inferior aparece el *sianar*, el sahumero o brasero de barro considerado un elemento sagrado por los *gunas*, que es utilizado para quemar cacao en ciertas ceremonias rituales.

Castillo Bernal (2005) describe los elementos necesarios para un procedimiento de cura tradicional:

El médico terapeuta utilizaba entre sus instrumentos terapéuticos: *sia* (semilla de cacao) que quemaba dentro del *sianar* (vasija de barro) , una pipa que fumaba durante su canto y los *nuchugan* (personajes tallados de madera). Estos tres elementos curativos son básicos para un tratamiento terapéutico para lograr establecer la comunicación con los espíritus y curar al enfermo. (p. 8)

Al fondo, unos alacranes presagian el mal y simbolizan que la Madre Tierra está enferma. Este *nuchu*, al que el humo del cacao ha dado fuerzas, intenta curar al mundo. Read (1950b) menciona que el arte

Es un modo de expresión en todas sus actividades esenciales, intenta decir algo acerca del universo, del hombre, del artista mismo. El arte es una forma de conocimiento tan precioso para el hombre como el mundo de la filosofía o la ciencia. Desde luego, solo cuando reconocemos claramente que el arte es una forma de conocimiento paralela a otras, pero distinta de ellas, por medio de la cual el hombre llega a comprender su ambiente, solo entonces podemos apreciar su importancia en la historia de la humanidad. (p. 7)

Pero el arte es también una forma de comunicación. Es en sí mismo una narración, y en estas dos pinturas se presenta como un trabajo intelectual que expresa una realidad global. Esta dimensión comunicativa del arte trata sobre cuestiones fundamentales de a existencia humana, como la relación entre lo visible y lo invisible, lo cotidiano y lo trascendente, por lo que resulta pertinente considerar la reflexión de Filoramo *et al.* (2002),

las categorías de sagrado y profano se oponen la una a la otra y, al mismo tiempo, se presuponen mutuamente. El ámbito de lo sagrado se extiende a todo lo que sobrepasa el nivel de lo cotidiano de la existencia humana. (p. 385)

El tema que desarrolla el artista aborda problemas de orden mundial: el calentamiento global, el avance descontrolado de la tecnología, el uso indiscriminado del plástico, el deterioro de la naturaleza. Kantule, a través de elementos significativos de su cultura, revela la preocupación del pueblo indígena dule por los problemas globales. Hay que comprender que para los gunas de Panamá el planeta no es únicamente una formación de montañas, ríos y continentes, para los gunas la tierra es la madre que nutre, por lo que hay que proteger la naturaleza, los ríos y el mar.

Estas obras abrigan una protesta por todos los daños que está sufriendo la tierra a manos de la humanidad. Kantule combina formas y figuras para presentar la realidad del siglo XXI e incluye en sus composiciones elementos de su cultura tradicional, como el nuchu, que puede mediar y ver en otros mundos y, al tiempo, encontrar un remedio. También la figura del nele, que a través de sus cantos busca cómo comunicarse con el universo. El nele, sentado en la hamaca, invoca a través de sus cánticos una solución al grave problema de la escasez de agua así como del descontrol y uso pernicioso de la tecnología.

A través de su cantos, el nele busca acercarse y encontrar remedio y respuesta para detener el daño. El arte se convierte así en una fórmula para divulgar la cultura guna al tiempo que sirve de vehículo de protesta, con una función transversal de información.

La idea detrás de la obra plástica de Kantule aflora como un ejercicio de introspección sobre la propia cultura y de denuncia de las amenazas que afronta, sin sustraerse al mismo desarrollo del arte contemporáneo. Aquí, el artista va más allá de lo estético, busca transmitir una reflexión, intenta llevar un mensaje utilizando los elementos simbólicos de su etnia, a los que confiere un papel catalizador y una función catártica que desemboque en un despertar de la conciencia. Kantule construye una narración más allá de la belleza, aborda la contradicción de que cuanto más conectados estamos, hay menos comunicación interpersonal. Su obra explora también la transformación del planeta y la dinámica de la información y el consumo.

Vinculación del mito guna y la realidad moderna

El artista vincula el mito guna y la realidad moderna al incorporar la cosmogonía, la mitología los rituales y las creencias ancestrales en obras que también reflejan su preocupación por las transformaciones sociales, ecológicas y tecnológicas del mundo contemporáneo. Su visión como artista contemporáneo le permite establecer un puente entre la sabiduría ancestral de su cultura y los desafíos de este siglo.

Utiliza su arte para mantener viva la esencia del mito guna al confrontarla y relacionarla con los problemas y transformaciones de la sociedad actual. A través de sus imágenes y símbolos logra que la sabiduría ancestral de su pueblo dialogue con la realidad moderna, ofreciendo perspectivas y reflexiones sobre los desafíos contemporáneos desde la cosmovisión guna.

Se abordan temas actuales como el calentamiento global, el deterioro del medio ambiente, la contaminación de las aguas, el uso indiscriminado de plásticos y el avance

descontrolado de la tecnología en sus obras. Utiliza elementos significativos de la cultura como los nuchus, figuras talladas en madera con poderes espirituales, quienes son representados cuidando del sol y del planeta afectado por los problemas modernos, como la radiación y la contaminación. Las problemáticas contemporáneas representadas a través de símbolos tradicionales muestra cómo la cosmovisión guna se enfrenta a los desafíos del presente.

Hay una yuxtaposición de lo ancestral y lo moderno en la obra 'Nele consultando vía web a los espíritus', como ejemplo claro de esta vinculación. En esta pintura, Kantule representa la figura tradicional del nele (chamán guna), conocido por su capacidad de comunicarse con otros planos del universo a través de cánticos, en una situación contemporánea donde parece estar utilizando la tecnología web para comunicarse con los espíritus. Esta imagen, con un toque de ironía, acentúa la tensión y el posible contraste entre las formas ancestrales de comunicación espiritual y las tecnologías propias de este siglo.

A través de la representación de los nuchus, se le expresa una relevancia continua de las figuras espirituales, cuando Kantule destaca su papel protector y su capacidad de mediar en otros mundos, sugiriendo su relevancia incluso en la realidad moderna afectada por problemas globales.

El artista muestra al nuchu como una fuerza invisible que intenta curar el mundo de las enfermedades modernas, fortalecido por los rituales ancestrales como la quema de cacao en el sianar. Kantule también representa al nele invocando a través de sus cánticos una solución a problemas contemporáneos graves como la escasez de agua y el uso pernicioso de la tecnología. Esto conecta la práctica ritual ancestral del canto con la búsqueda de soluciones a los desafíos modernos.

Conclusiones

La obra artística de Oswaldo de León Kantule permite acercarse a la comprensión de la cosmogonía, la historia, los mitos, los cánticos y las prácticas rituales de la cultura guna de Panamá a través de sus imágenes y símbolos. Se destaca cómo su pintura actúa como un relato visual que acerca a la compleja cosmovisión y esencia cultural de su etnia. Es un medio para explorar y comprender la compleja cultura, su cosmovisión ancestral y sus preocupaciones contemporáneas, estableciendo un puente entre el arte, la educación y la preservación cultural.

El arte de Kantule, al nutrirse de la mitología y la tradición oral guna, facilita el acceso a conocimientos fundamentales de la cultura de su pueblo. En este sentido, a través del análisis de sus obras es posible decodificar y comprender los aspectos mitológicos básicos de esta cosmovisión, muchos de los cuales han sido transmitidos de generación en generación mediante la oralidad.

Establece una estrecha relación entre el arte y la experiencia didáctica, convirtiéndose en una fuente visual de información que permite entender la riqueza cultural de su pueblo. Su pintura, más allá del valor estético, transmite información sobre la manera en que los gunas ven y entienden su cosmos, incluyendo elementos que no han sido escritos, pero que se han preservado oralmente. Por otro lado, aunque el artista se inspira profundamente en la cosmogonía ancestral de su comunidad, también incorpora en su obra una reflexión crítica sobre las transformaciones sociales, ecológicas y tecnológicas del mundo contemporáneo. De este modo es que logra establecer un puente entre la tradición y la realidad del siglo XXI.

Al igual que otros artistas que recurrieron a la mitología, como Velázquez y Picasso, Kantule representa los mitos de su pueblo, al tiempo que alude a las problemáticas contemporáneas. Su creatividad se pone al servicio de la reconstrucción cultural, utilizando símbolos y elementos propios de la experiencia guna como los nuchus y los cantos de los neles. Incorpora las preocupaciones actuales de su comunidad como el avance tecnológico, la contaminación y el cambio climático. A través de las figuras centrales como el nele indaga en la comunicación espiritual ancestral en contraposición con la comunicación mediada por la tecnología moderna, generando un diálogo visual entre el pasado y el presente.

La inclusión de pictogramas tradicionales en sus cuadros remite a la importancia de estas guías nemotécnicas para los cantos y relatos mitológicos gunas. Las representaciones del nuchu buscan destacar su rol como protectores y mediadores espirituales dentro de esta cosmogonía, diferenciándolos de interpretaciones erróneas. Por eso es que el arte de Kantule se convierte en una forma poderosa de divulgar la cultura de esta etnia y, al mismo tiempo, es un vehículo de protesta por los daños que sufre el planeta, para generar conciencia en quienes lo contemplan.

En conclusión, aunque este estudio ofrece una aproximación importante a la cosmogonía guna a través del arte de Kantule, también se deben reconocer las limitaciones que podrían tratarse en futuras investigaciones. Este análisis se centra en dos obras, por lo que se reconoce que debe realizarse un estudio más extenso que abarque una mayor diversidad de su producción artística para exponer al lector a una comprensión más matizada de su vinculación entre el mito y la realidad moderna.

Aunque el análisis fundamentado se basó en el conocimiento de la cultura guna y la interpretación de su simbología, otras investigaciones se beneficiarían con la incorporación de perspectivas etnográficas directas desde la perspectiva del artista o miembros de la comunidad, para mejorar la interpretación de los símbolos y significados presentes en su obra. Investigar sobre la recepción y el impacto de la obra de Kantule en diferentes escenarios dentro y fuera de la comunidad ha sido considerado por la autora para ampliar la comprensión del alcance y la trascendencia de esta propuesta artística como puente entre la tradición y la contemporaneidad.

Conflictos de interés: Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Fuentes de Financiamiento: Ninguna declarada.

Referencias

- Bamford, A. (2009). *El factor ¡wuuu! El papel de las artes en la educación*. Editorial Octaedro.
- Cabrera Martínez, L. (2011). El laberinto del minotauro. *Temas de Estética y Arte*, XXV, 228-264. <https://goo.su/8COLKe>
- Castillo Bernal, D. (2005). *Fortalecimiento de los conocimientos medicinales del pueblo kuna en Panamá*. Proyecto 'Recuperación de los Cantos Medicinales Orales Kunas (Igargan). *Primer Foro Salud Indígena*, San José de Costa Rica octubre de 2005.
- Cook, T.D. & Reichardt, Ch. S. (1986). *Método cuantitativo y cualitativo en investigación evaluativa*. Edición Morata S.L.
- Cotán Fernández, A. (2016). *El sentido de la investigación cualitativa*. Escuela Abierta.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2017). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage Publications.

- De León Kantule, O. (2004). *La simbología en el arte kuna*. [Tesis de Licenciatura no publicada]. Universidad de Panamá.
- De León Kantule, O. (2018). Espiritualidad – Spirituality. En *Oswaldo de León Kantule. Arte desde el corazón de Abya Yala*. <https://deleonkantule.wixsite.com/achu>
- Eliade, M. (1999). *Lo sagrado y lo profano*. Libros Tauro.
- Filoramo, G., Massenzio, M., Raveri, M., & Scarpi, P. (2002). *Historia de las religiones*. Crítica.
- Fortis, P. (2013) *Kuna Art ans Shamanism. An Ethographic Approach*. University of Texas.
- Garcés V., F. (2017). *Escrituras andinas de ayer y de hoy*. Universidad Mayor de San Simón. Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico.
- Gassó, L. (1911). *La misión de San José de Narganá entre los Karibes. Las Misiones Católicas*. <https://goo.su/UBAa>
- Graves, R. (1985) *Los mitos griegos I*. Alianza Editorial.
- Howe, J. (2009) *Chiefs Scribes and Ethnographers. Kuna Culture from Inside and Out*. University of Texas.
- Loayza Maturrano, E. (2020) La investigación cualitativa en Ciencias Humanas y Educación. Criterios para elaborar artículos científicos. *Educare et Comunicare. Revista Científica de la Facultad de Humanidades*. 8(2), 56-66. <https://doi.org/10.35383/educare.v8i2.536>
- Marí Florit, L. (2015) *La pintura mitológica de Velázquez: fuentes, posibilidades e interpretaciones historiográficas*. Universitat de les Illes Balears.
- Mariño, G. (1988). *Escritos sobre escritura*. Editorial Dimensión Educativa.
- Mircea, E. (1998). *Lo sagrado y lo profano*. Paidós Orientalia.
- Nordenskiöld, E. (1938). *An historical and ethonological Survey of the Cuna Indinas*. Etnografiska Museet.
- Nosei, C. (2012). La trama de Aracné. *Praxis Educativa*, 10(10), 13-19. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/476/410>
- Read, H. (1950a). *La imagen del arte: Una visión de su función cultural*. Fondo de Cultura Económica.
- Read, H. (1950b) *Art and Society*. Pantheon Books.